

## **EN CAMINO**

8 de enero de 2006, “Epifanía del Señor” ciclo “B”

### **LECTURAS:**

- 1ra lect.: Is 60,1-6
- Sal 72 (71)
- 2da lect.: Ef 3,2-3<sup>a</sup>.5-6
- Evangelio: Mt 2,1-12

*Por, Neptalí Díaz Villán CSsR*

### **Levántate**

Son muchos los textos en la Biblia, tanto en el primero como el segundo testamento, donde encontramos la palabra **levántate**. “*A ti te hablo niña, levántate*” (Lc 8,54). “*Joven, a ti digo: levántate*” (Lc 7,14b). “*No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazareth, levántate y anda*” (Hch 3,6)... El mensaje del Señor siempre, siempre, es para levantar. Si en algún momento, ante alguna circunstancia se llama la atención, se reclama, se denuncia; nunca es para condenar, nunca para hundir definitivamente, aunque a veces necesitamos bajar la cabeza y “morder el polvo” para reconocer nuestra humanidad y levantarnos dignamente, sin falsos pedestales. El texto de Isaías fue alimento para un pueblo que en exilio quería volver a su tierra. Isaías reconoció que había tinieblas, pero que por encima de toda angustia, de todo dolor, de toda oscuridad, estaba la fuerza y el amor de Dios que libera. “*Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria...*” (1ra lect.). Vale la pena tener siempre presente este mensaje de esperanza. En todo momento, especialmente en aquellos momentos en los que las tinieblas rondan a nuestro alrededor o, en el peor de los casos, en nuestro propio interior.

### **EPIFANIA**

Hoy celebramos la conocida fiesta de los tres reyes magos: Gaspar, Melchor y Baltasar. El altito, el calvito y el negrito. Sin el ánimo de acabar lo que ya está construido, quiero aclarar que en ninguna parte del texto se dice el número de personas, no se mencionan sus nombres ni su color de piel y menos se dice que fueran reyes.

Estos detalles son producto de especulaciones de algunos padres de la Iglesia para llenar vacíos históricos y dar respuestas a interrogantes de la gente. Orígenes, en el siglo III supuso que eran tres porque tres eran los dones: incienso, mirra y oro. Cesáreo de Arlés en el siglo IV le dio el título de reyes y en el siglo IX se les puso nombre y color a su piel. Además, existen tres regiones distintas que afirman tener sus reliquias auténticas y sus restos mortales: Colonia (en Alemania), Líbano y Turquía.

Pero hoy sabemos, gracias a los estudios bíblicos, que no se trata de un acontecimiento histórico sino de una elaboración teológica del evangelista para manifestar una realidad por medio de símbolos. Sabiendo que es un relato elaborado para testimoniar una experiencia de Dios podemos estudiar el texto y encontrar un sentido más profundo.

El texto empieza, como es tradicional en la literatura bíblica, haciendo una ubicación histórica con un sentido teológico. *“Jesús nació en Belén de Judá en tiempo de rey Herodes”*. Este dato nos ayuda a comprender el contexto social, político, religioso y cultural que rodeó el acontecimiento y lo que quería transmitir el autor.

Las comunidades cristianas daban testimonio de Jesús, muerto y resucitado, como su Salvador y Mesías. Con esa intención elaboraron el texto. Y como según la profecía de Miqueas 5,1ss el Salvador vendría de Belén, debían decir que Jesús nació en este pueblo. No podemos quedarnos en discusiones peregrinas sobre el lugar de su nacimiento, sino pasar a lo que quisieron expresar las comunidades cristianas que daban testimonio de su fe: Que Jesús es el Mesías esperado. Que en Jesús encontraban la realizaban todas las profecías y las esperanzas de un pueblo necesitado de la acción salvadora de Dios.

El contexto social era muy difícil. Palestina era una colonia del sanguinario imperio romano, que como todo imperio, crecía despojando a sus colonias y condenándolas a vivir en la miseria, como el gran árbol del libro de Daniel (capítulo 4to). Herodes, el

reyezuelo nombrado por Roma, era un hombre cruel, inhumano y capaz de todo por mantener su poder: fiel a Roma y sanguinario con su gente, siempre defendido por el ejército imperial. El Mesías no llegó con gran poder y gloria, como el pueblo pensaba y quería, sino con la encarnación en el vientre sagrado<sup>1</sup> de una humilde mujer campesina y con la fragilidad humana de un niño pobre, susceptible de ser destruido por el poder homicida de la época.

Unos Magos de oriente fueron a visitarlo. ¿Qué o a quiénes representan los magos? El término griego *Magoi* (*magos*), tenía varios connotaciones: podían ser personajes que se dedicaban a las ciencias ocultas: astrólogos, estudiosos de las estrellas, hechiceros, sacerdotes y adivinos. Podían ser también devotos de una antigua religión heredada de Zoroastro, cuya divinidad se manifestaba en las estrellas, o personas que buscaban el saber; por eso algunas biblias traducen la palabra *magoi* como sabios.

Eran de oriente, es decir que no eran judíos. Por tanto tenían otra cultura, otra manera de vivir y de pensar, con otra experiencia religiosa. No creían en el mismo Dios en el que creían los judíos. Tal vez alguno de ellos ni creía en un Dios personal sino en una energía universal, al estilo de algunas experiencias religiosas orientales. Podemos ver en ellos también a algún seguidor de Leucipo y Demócrito, filósofos ateos de de la antigua Grecia, estudiosos de los fenómenos naturales.

Esto no significa que fueran malos, como solemos calificar a los que piensan distinto a nosotros, a los de otras religiones o a los no creyentes. Mateo insiste en su incansable búsqueda hasta encontrar al Mesías y rendirle tributo. No fueron en busca del niño para pedirle un milagro, sino para ofrecerle lo mejor de su cultura (incienso, mirra y oro) y sus propias vidas en adoración. Y Dios, encarnado en este niño frágil, aceptó con agrado la ofrenda de los magos.

---

<sup>1</sup> Sagrado como todos los vientres por ser los templos donde se gesta la vida

El centro del relato no son los magos, es Dios que se manifiesta a toda la humanidad. Por eso la fiesta de hoy se llama Epifanía, es decir manifestación de Dios a toda la humanidad, personificada en los magos.

Dios se manifestó y sigue manifestándose a la humanidad por encima de los límites de la religión, de la cultura, de las ideologías y de las diferencias étnicas que nos pueden dividir y hasta hacer enfrentar a muerte. Dios se manifestó de manera especial por medio de ese niño frágil y nos mostró que no es exclusividad de ninguna religión y de ningún pueblo. La estrella la vieron estos personajes no Judíos, que estaban en su búsqueda y se pusieron en camino hasta encontrarlo.

Según el relato, la estrella se equivocó y no los llevó a Belén sino a Jerusalén. Este detalle lo pone el autor del relato con una intención concreta: Los magos que estaban buscando al Mesías, tenían una mente abierta. Cuando llegaron a Jerusalén y manifestaron ante Herodes, los Sumos Pontífices y letrados del País, el motivo de su búsqueda, estos se sobresaltaron, se preocuparon y toda Jerusalén con ellos. ¿Por qué? Porque la llegada del Mesías implicaba cambio, transformación, algo a lo cual los poderosos de todos los tiempos siempre temen. En este caso concreto, mientras la esperanza es la virtud que brota de los pobres cuando buscan dignificar su existencia, el miedo es el bajo instinto que conmociona a los poderosos cuando sólo buscan mantener sus privilegios y sus insultantes excentricidades.

Los sumos sacerdotes y los escribas del pueblo recibieron la noticia del nacimiento del Mesías y ubicaron bien a los Magos para que fueran hacia Belén. Es decir, ellos tenían un conocimiento válido que se podía utilizar para guiar al pueblo, pero sólo estaban interesados en ellos mismos, no dieron el paso hacia Jesús y su camino de solidaridad y responsabilidad con la historia. Herodes al contrario, al enterarse de la existencia del Mesías lo buscó para matarlo sin importarle acabar con la vida de muchos inocentes. Todo eso porque el sentido de su vida no estaba en sí mismo como persona y en su

valor como ser humano, sino en cuanto tenía el poder. Así que por ningún motivo podía permitir que le quitaran el poder, porque su vida quedaba sin piso.<sup>2</sup>

Hoy también Dios se manifiesta en medio de nuestro mundo transcultural, dinámico y en continua expansión, según los científicos modernos. Podemos asumir la actitud de Herodes y su combo: miedo a que les quitaran el poder, rechazo al cambio, persecución y muerte a cualquier tipo de “competencia”. O la de los “magos”: ponerse en camino hasta encontrar al Señor y adorarlo.

---

<sup>2</sup> Cualquier parecido con la realidad de hoy, no es pura coincidencia, desde que Pandora destapó esa vendita caja.